

Las pinturas murales de Urriés

El reciente hallazgo de pinturas murales en el vecino pueblo de Urriés, en la provincia de Zaragoza, a poca distancia de Navarra, ha venido a aumentar el conjunto de pinturas murales medievales de la región pirenaica.

La iglesia de Urriés¹ es de planta rectangular, de una sola nave de tres tramos, más un cuarto a los pies, moderno.

Cubren esta nave bóvedas de cañón corrido, apuntado, sobre fajones también apuntados, que apean en columnas adosadas en los muros, terminando en capiteles de grandes hojas con bolas.

Una imposta corrida separa los muros de las bóvedas.

El ábside es semicircular, cubierto con bóveda de cuarto de esfera y una ventana profundamente abocinada en el centro, le da luz.

Cuatro capillas, dos a cada lado, se abren en los primeros tramos de la nave. Son modernas, cubriéndose dos de ellas con bóvedas góticas, ya de principios del XVI.

La del segundo tramo, del lado de la Epístola, tiene su ingreso por la antigua puerta románica avanzada de la iglesia, de arco apuntado, con arquivoltas de grueso baquetón, sobre sendas columnas, con sus capiteles de hojas, ya góticos. Una preciosa pila bautismal completa este conjunto.

Se trata de un templo que se pueden fechar a principios del XIII y que se encuentra, por fuerza, desfigurado, por aditamientos posteriores.

Al llevar a cabo por el Sr. Cura Párroco del pueblo, obras de restauración de la iglesia, se procedió a desmontar el retablo, de ningún interés, y detrás de él apareció un conjunto de pinturas murales, resto de lo que fue la primitiva decoración del ábside.

Las pinturas del cascarón están casi perdidas y de ellas queda una ancha faja de pinturas decorativas y la parte inferior de una gran mandorla apuntada, que ocupa todo el cascarón y debía ser la representación del Pantocrator.

En los muros del ábside, de izquierda a derecha, en la parte superior, se ve un grupo de un gran animal y debajo una figura que puede ser Adán trabajando el campo y a continuación Eva, dando de comer la manzana a Adán, ambas desnudas.

El Señor ante el árbol del Bien y del Mal expulsando a la primera pareja humana del Paraíso por su pecado.

A la derecha la Asunción y la Visitación.

En la parte inferior, un sacerdote en el altar, parte de una escena destruida; la tentación de Jesús en el Desierto, al lado izquierdo, y en el derecho

¹ FRANCISCO ABAD RÍOS. Catálogo monumental de España, Zaragoza. Madrid 1957. Tomo 1, pág. 734.

el Beso de Judas, y éste apóstol rodeado de soldados van a prender a Jesús.

Completan la decoración del ábside, la Última Cena, representada debajo de la ventana central de aquél.

Todas estas escenas están separadas por un filete, que junto con las fajas decorativas y las inscripciones las encuadran.

La superficie pintada de cada lado es de dos fajas superpuestas de 1'12 m. de ancho, por 0'92 m. de alto cada una. Las figuras tienen por término medio 0'80 m. de altura.

La ventana, muy abocinada, está toda ella pintada. La bóveda se decora con rectángulos separados por tres gruesas líneas, dos oscuras y en medio una blanca y el interior con gruesos puntos, más bien pequeñas rayas, con bandas blancas y oscuras, alternando.

En las paredes, en la izquierda, la expulsión del Paraíso de nuestro primer padre, y a la derecha los profetas del antiguo Testamento.

Debajo de la ventana, en el muro, la Última Cena.

Una serie de inscripciones completan el conjunto.

Los temas iconográficos de las pinturas de Urriés son del Antiguo y Nuevo Testamento y se desarrollan bajo el gran Pentecostés, que cubre todo el cascarón del ábside.

Del Antiguo Testamento son las escenas del Génesis; Eva dando de comer la manzana a Adán; Dios frente al árbol del Paraíso reprochando su pecado a nuestros primeros padres y la expulsión de éstos del Paraíso, completándose con las figuras de varios Profetas.

Del Nuevo Testamento son, la Asunción, Visitación, tentaciones del Desierto, Última Cena y el Prendimiento.

Temas todos ellos propios de la pintura románica, concordando las escenas del Antiguo Testamento con las correspondientes al Nuevo Testamento*.

La tentación de Eva con la Anunciación. El árbol del Paraíso con la Crucifixión. La expulsión del Paraíso, con la conversión del Buen Ladrón.

Las figuras son esbeltas y alargadas, con los paños sabiamente plegados.

Los desnudos de Adán y Eva son buenos y realistas³.

Conforme al relato Bíblico, Eva da de comer a la boca, la manzana a Adán.

Dios delante del árbol del Bien y del Mal, reprocha su pecado a la primera pareja, que ya aparece con la hoja de parra, y la expulsa del Paraíso.

² Ver; WALTER W. S. COOK. The Earliest Painted Panels Of Catalonia, I, II, III, IV, V y VI en The Art Bulletin, vols. 5, 8 y 10, 1923, 28.

Ars Hispaniae, tomos VI y IX, pág. 107 y 35.

JOSÉ GUDIOL y JOSÉ PIJOAN. Las pinturas murales románicas de Cataluña. Monumenta Cataloniae, Vol. IV, Barcelona 1948.

J. FOLCH I TORRES. La pintura románica sobre fusta. Monumenta Cataloniae, Vol. IX, Barcelona 1956.

JOSEP GUDIOL I CUNIL. Els Primitus. La pintura medieval Catalana. Tomos 3, Barcelona 1927, 28 y 55.

WALTER W. S. COOK. Romanesque Spanish Painting I y II en Art Bulletin vol. XI, n.º IV 1929 y vol. XII, n.º I, 1930.

HENRI FOCILLON. Peintures Romanes des Eglises de France. Paris 1950.

YVES BONNEFOY. Peintures Murales de la France Gothique. Paris 1954.

MARGARITE ROQUES. Les Peintures Murales de Sud-Est de la France. XIII au XIV siècle. Paris 1961.

³ Para la iconografía de Adán y Eva, ver COOK. The Earliest Painted Panels Of Catalonia in Art Bulletin, Y, vol. X, n.º II, 1927.



Fig. 1. — Urries. — Abside de la Iglesia. — Pinturas murales. — Conjunto



Fig. 2.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle



Fig. 3.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle

Fotos Arch. J. E. Uranga



Fig. 4.—Urries. — La Iglesia. — Pinturas murales. — Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga



Fig. 6.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle

Fotos Arch. J. E. Uranga



Fig. 5.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle



Fig. 7.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga

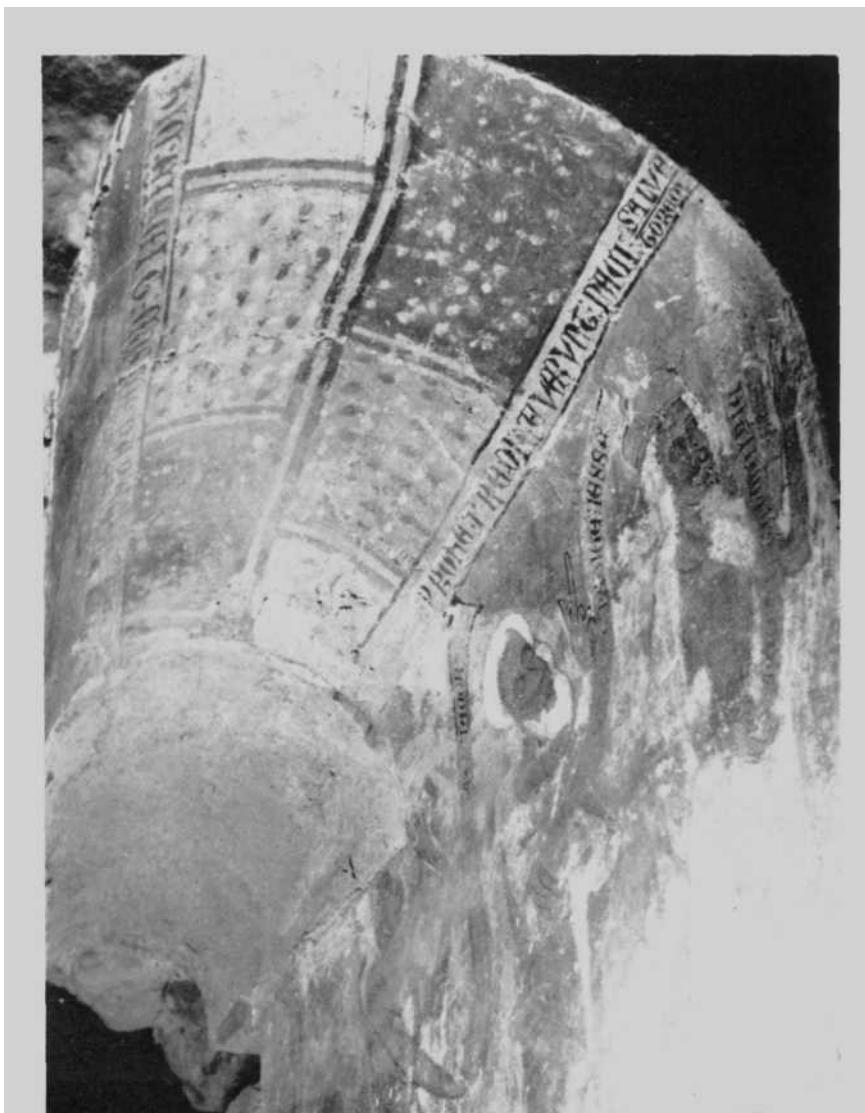


Fig. 8. — Urries.—La Iglesia. —Pinturas murales. —Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga



Fig. 9.—Urries.—La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle



Fig. 10.—Urries. La Iglesia. —Pinturas murales.—Detalle

Fotos Arch. J. E. Uranga



Fig. 11. — Urries, La Iglesia. Pinturas murales. — Detalle

Folo Arch. J. E. Uranga



Fig. 12.—Urries. — La Iglesia. — Pinturas murales. — Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga



Fig 13.—Urries. —La Iglesia.—Pinturas murales.—Detalle



Fig. 14.—Urries. — La Iglesia. — Pinturas murales.—Detalle



Fig. 15. — Urries. - La Iglesia. —Pinturas murales. —Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga



Fig. 16.—Urries. — La Iglesia. — Pinturas murales. — Detalle

Foto Arch. J. E. Uranga

LAS PINTURAS MURALES DE URRIÉS

En la Anunciación, entre las figuras alargadas de la Virgen y el Angel, aparece la clásica terraza.

La túnica de la Virgen, con un talle alto, se pliega con suavidad y elegancia, mientras la del Angel es más barroca y ampulosa.

La Visitación, está muy deteriorada por causa de la humedad, siendo, asimismo, el plegado de paños más ampuloso y la escena más barroca que la de la Anunciación.

Es notable en el Prendimiento el grupo de soldados que acompañan a Judas, armados de lanzas, hachas y espadas, y cubiertos con armaduras y capacetes.

Bien colocadas y dispuestas, denotan en el pintor su arte para la composición.

En la Tentación, Jesús en lo alto de un monte rechaza al demonio, que aparece en forma de macho cabrío.

Por fin, la Cena está representada en alargada mesa, ocupando la parte baja de la ventana del ábside.

Es difícil la filiación del maestro de Urriés. Como ya ha señalado José Gudiol, hasta que no tengamos el Corpus de pinturas murales, será sumamente difícil su estudio, pues son muchas las que aún quedan por publicar de las conocidas, a las que habrá que añadir las que, como en este caso, vayan apareciendo.

En Urriés se emplean temas del románico, pero ya las pinturas son góticas.

Sus figuras son más esbeltas y poseen una mayor flexibilidad. Los ropajes no son tan rígidos, con un plegado más suelto.

Los desnudos de Adán y Eva son más naturalistas e incluso las caras alcanzan una expresión más humana y realista que en las pinturas anteriores.

Estas pinturas pueden tener puntos de contacto con las de la cripta de San Esteban de Sos*, pero esto no se puede aclarar hasta que no estemos en condiciones de estudiarlas, y hoy es poco lo que de ellas se ve.

Un descubrimiento de la totalidad de las pinturas de Sos podría ayudarnos a aclarar la filiación de las pinturas de Urriés.

Mientras tanto el maestro de Urriés se nos muestra como un pintor con características distintas de los conocidos en esta región.

JOSÉ E. URANGA.

* Las pinturas de Sos. COOK en Romanesque Spanish Mural Painting, Art Bulletin, vol. XI, n.º IV, 1929.

